

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 8: Estás a cargo de cuidar al niño.

León abrió lentamente los ojos.

Antes de que él fuera...

¡Mmm!

Ante él había un par de ojos, de pupilas azul pálido, claros y húmedos, con largas pestañas revoloteando, increíblemente adorables.

“¡Papá, estás despierto!”

La pequeña Muen se sentó en la típica pose de pato junto a la almohada de Leon, esperando pacientemente a que despertara. Al ver a Leon abrir los ojos, su joven rostro se llenó de alegría desenfrenada.

El mechón de pelo de su cabeza y la cola que llevaba detrás se balanceaban suavemente con emoción. Leon estaba un poco más despierto, intentando sentarse. Al ver la situación, Muen inmediatamente da un paso adelante, sostiene el brazo de Leon y lo ayuda a apoyarse contra la cabecera.

Justo cuando estaba a punto de expresar su gratitud, León sintió un ligero dolor en la mano.

Bajó la mirada y vio que tenía la mano derecha envuelta en una venda. Esto era de la noche anterior, cuando él y Rosvitha se encontraron con un grupo de cazadores de dragones en el bosque. Dio un paso adelante para detener a Rosvitha y terminó con una herida causada por su energía mágica.

¿Estaba ya vendado?

“¡Le vendé la mano a papá! ¡Fui yo!”



Al ver a Leon mirando el vendaje en su mano derecha, la pequeña Muen no pudo esperar para tomar el crédito. Infló orgullosamente su pecho y su pequeña cola detrás de ella se movió aún más alto.

León sonrió con cansancio y estiró el brazo para alborotarle la cabeza a Muen. "Sí, Muen, eres increíble".

Muen se puso aún más feliz cuando Leon la acarició. Como un gatito, se frotó activamente contra la gran palma de Leon. Muen entrecerró los ojos y sonrió, aparentemente disfrutando de la sensación. No albergaba ninguna hostilidad hacia Leon.

Sin duda, era una figura paterna para ella. Por lo tanto, incluso con rasgos de dragón claros en ella, Leon no podía albergar ningún pensamiento hostil hacia ella, y mucho menos el tipo de aversión que venía con diferencias irreconciliables. Ella seguía siendo una niña dragón increíblemente adorable.

A juzgar por su belleza y su apariencia adorable, las crías de dragones tenían algunas ventajas sobre los humanos. Crecían más rápido y maduraban antes, y sus cambios físicos y visuales se producían mucho antes en comparación con los humanos.

Ante este pensamiento, León no pudo evitar plantearse una pregunta:

¿Cómo logró Rosvitha, la vengativa y gruñona madre dragón con un profundo rencor, dar a luz a una hija tan linda y gentil?

Aunque, en términos de apariencia, las crías de dragones tenían ventajas innatas, en términos de personalidad, típicamente exhiben la fiereza y el dominio de los dragones desde una edad temprana.

León había leído muchos artículos de estudiosos de los dragones y todos coincidían en que la vida de un dragón transcurría entre violencia y derramamiento de sangre, incluso durante sus primeros años. Pero al mirar a Muen, parecía completamente desconectada de la violencia.



**¿Podría ser debido a su herencia mixta de humano y dragón?
Leon reflexionó y, al poco tiempo, la puerta se abrió.**

**Sin siquiera un golpe, no hubo necesidad de adivinar:
definitivamente era esa madre dragón loca y gruñona.**

**Leon retiró inmediatamente la mano de la cabeza de Muen y se
apoyó contra la cabecera de la cama. El sonido de tacones altos
golpeando el suelo se acercaba lentamente.**

**Rosvitha, con su atuendo habitual, entró en el dormitorio. Su
cabello plateado, normalmente peinado con cuidado, colgaba
despreocupadamente detrás de ella como una capa plateada.**

**Su maquillaje era más claro, pero sin duda, incluso sin
haberse maquillado deliberadamente, Rosvitha seguía siendo
una belleza de primera clase. Los ojos del dragón plateado ya
no tenían la hostilidad y la fiereza de la noche anterior,
dejando solo la gracia perezosa propia de una reina.**

**—Buenos días, madre —Muen saltó de la cama y saludó a
Rosvitha.**

—Buenos días, Muen. ¿Cuánto tiempo lleva despierto papá?

**“Se acaba de despertar. Seguí las instrucciones de mi madre y
le vendé la herida antes de que despertara”.**

Rosvitha asintió con aprobación: “Bien hecho, Muen”.

Los ojos de la pequeña dragón se iluminan: “¡Gracias, madre!”

Como dice el viejo refrán: Madre amorosa, padre estricto.

**Pero en la familia abstracta de León y otros, parecía ser al
revés. León desempeñaba el papel de un padre cariñoso y
tierno, mientras que Rosvitha era la madre severa. Un simple
elogio podía hacer feliz a Muen.**

León observó esta escena en silencio en su corazón.

"Primero ve a jugar al patio trasero, Muen".



“Mmm...”

Muen bajó la cabeza, jugueteando con sus cortos dedos y murmurando: “Pero Muen quiere quedarse con papá...”

—¿Qué dijiste? —preguntó Rosvitha con indiferencia.

—¡Oh, nada! ¡Muen irá al patio trasero ahora! —La pequeña niña dragón sale corriendo rápidamente del dormitorio. Solo Leon y Rosvitha permanecen en la habitación. Los dos se miran impasibles, en silencio.

Después de un enfrentamiento de una docena de segundos, León rompe el silencio: “¿Eres demasiado estricto con el niño?”

“Así es como nosotros los dragones educamos a nuestros hijos”.

"Pero ella no es del todo un dragón".

Rosvitha frunció el ceño. "Entonces, ¿crees que no es completamente un dragón y de quién es la culpa?"

León levantó una ceja: “Oh, ¿estás molesto?”

Como si hubiera encontrado alguna forma de influencia sobre Rosvitha, continuó provocando: “¿Cómo se suponía que iba a saber que había ganado el premio gordo en ese entonces? Pero bueno, la hija que tenemos es bastante linda, ¿no crees?”

Rosvitha apretó sus dientes plateados, y la pereza y la satisfacción en sus ojos de dragón desaparecieron, reemplazadas por la misma frialdad de antes.

—Es un dragón, Leon. La palabra «lindo» es un término despectivo para referirse a los dragones.

"Bueno, tú también eres bastante linda."

“No puedo comunicarme con ustedes los humanos en absoluto.”



“Si no podemos comunicarnos, ¿por qué molestarse en mantenerme con vida? O me arrojan a las montañas para alimentar a los lobos o me matan ahora. Es así de simple”.

Rosvitha resopló con frialdad, se dio la vuelta y se sentó en el borde de la cama, dándole la espalda a Leon. —Ya lo he dicho antes: no te dejaré morir. Tienes que seguir con vida para que pueda seguir atormentándote.

León, sin inmutarse, replicó: “Entonces me abstendré de sentir asco, y tú podrás sentir asco por ti mismo”.

¿Crees que te tengo miedo?

León se tragó instintivamente el resto de sus palabras. Cada vez que este dragón se acercaba tanto, no pasaba nada bueno.

Pero esta vez, Rosvitha no humilló a León como antes a través de la intimidación. Se dirigió al armario y, con naturalidad, le arrojó algunas prendas de vestir nuevas de hombre.

“Ponte la ropa, ve al patio trasero y juega con Muen”.

León miró la ropa cuidadosamente doblada y dijo torpemente: “Si quieres jugar con tu hija, ve tú mismo. ¿Por qué tienes que enviarme a mí?”

No fue un comentario casual, sino que se debió a que había notado que el comportamiento de Rosvitha era un tanto peculiar.

Por ejemplo, la herida en la mano de Leon. Claramente, ella misma podría haberla vendado, pero decidió encargarse de ello a Muen, una pequeña niña dragón de poco más de un año. Ahora, sucedió lo mismo. Ella quería jugar con su hija, pero no se lo dijo directamente, y envió a Leon, que acababa de despertarse hacía menos de dos días, a que lo hiciera.

"No es de extrañar que los dragones seáis tan extremadamente obsesivos desde una edad temprana. Al crecer en una educación así, no solo los dragones son propensos al oscurecimiento. Incluso los humanos son propensos a él".



**“¿Qué quieres decir, hija mía? ¿No es también tu hija?”,
replicó Rosvitha.**

**—Yo... —Bueno, eso era cierto. Leon estaba un poco perdido,
sin saber qué decir.**

**"Soy el rey del clan del Dragón Plateado. No puedo pasar mis
días con niños como las mujeres comunes en sus hogares. Un
rey tiene una manera de manejar las cosas propia de un rey.
Espero que lo entiendas, Leon".**

**—Un rey no cría hijos. ¿Alguna vez has visto a un cazador de
dragones criando hijos? —replicó León.**

**“Un dragón se ha acostado contigo. ¿Qué clase de cazador de
dragones eres?”**

**—Solo eres un esclavo que usé para desahogar mi ira, Leon.
¿Entiendes lo que dije? Si es así, ve a jugar con Muen, a ella le
gusta estar contigo.**

**En este punto, con la conversación llegando a este nivel, no
había lugar para que Leon siguiera discutiendo. Se levantó de
la cama y se puso la ropa que le habían proporcionado.
Después de cambiarse, Leon se dio cuenta de que no se trataba
de ropa típica de hombre humano. En términos de diseño, se
parecían más al estilo dragón.**

**León se miró en el espejo y se sintió un poco incómodo. Al ver
esto, Rosvitha se acercó a él y, sin decir nada, lo ayudó a
ordenar la ropa. Era un poco más alto que Rosvitha, por lo que
cuando Rosvitha lo ayudó a ajustar el cuello, bajó la cabeza y
sus labios tocaron sin darse cuenta los dedos de Rosvitha.**

**Esta escena le trajo recuerdos involuntariamente a León.
Recordó que cuando practicaba con su maestro, cada vez que
éste salía, su esposa lo ayudaba a ordenar su ropa, tal como lo
hacía Rosvitha en ese momento. Eran una pareja muy
cariñosa. Aunque el maestro no fuera confiable ni
convencional por fuera, frente a su esposa siempre era un
buen esposo.**



"Casi terminado."

La voz de Rosvitha interrumpió los pensamientos de Leon. Ella dio un paso atrás, lo miró de arriba abajo y asintió con satisfacción: "Está bien, vete".

León no dijo nada. Caminó hacia la puerta con la cabeza gacha. Rosvitha le vigiló las espaldas hasta que salió de la habitación y la puerta se cerró de golpe.

Después de un momento de silencio, Rosvitha caminó hacia la ventana, respiró lentamente y luego exhaló lentamente. Después de un momento, un dragón del tamaño de una paloma voló hacia la ventana.

"¿Es el dragón mensajero..."

Una subespecie de dragón encargada de transmitir información entre varias razas se llamaba dragón mensajero.

En la espalda de este dragón mensajero había un pequeño tubo de bambú atado con una cinta roja. Rosvitha tomó el tubo de bambú, lo abrió y sacó una carta de su interior.

Después de leer dos líneas, Rosvitha frunció levemente el ceño: "¿Por qué mi hermana tiene que visitarnos en este momento en particular..."

Traducido por:

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

